

Situación actual (en la Iglesia de Cajamarca)

Introducción - una carta ("oficio") de Monseñor Simón: En los primeros días del mes de enero del año 1993 llegó una carta a todas las parroquias alemanas que tenían alguna relación con la diócesis de Cajamarca. El contenido: a partir de ahora, todas las parroquias o grupos tienen que mandar toda la plata (donaciones) a su cuenta del Monseñor Simón en Alemania (Adveniat). Las parroquias se quedaron consternadas, unas mudas, otras enojadas, pero ninguna "obedeció". Pasando dos o tres años más, ya no había duda - y él mismo lo había anunciado - que ese obispo fue mandado para destruir todo lo que se ha sembrado en los últimos años desde 1962. Algunos grupos en Alemania, muy preocupados, llegaron a la conclusión que hay que hacer algo - para documentar lo que pasó y que pasa, para ver juntos como seguir con la "Partnerschaft", para ver como poder mantener el contacto directo, en fin: para ver como ser y seguir como Iglesia católica (compartir el pan con los más pobres) a pesar de un obispo que prefiere irse a los banquetes de los ricos, despreciando a los campesinos y a todos los pobres.

- a) Los grupos alemanes: en general: ¿cómo se organizan, como trabajan, que tipo de actividades etc.? La situación actual en las parroquias, gremios, consejo pastoral, comités de la "Partnerschaft", el rol de los laicos en los gremios de la parroquia etc. Quisiera escoger y tratar brevemente solamente dos puntos: la opción de los grupos y su comunicación con Cajamarca. Según las encuestas realizadas en las 15 parroquias, todas quisieran tener un contacto directo con los más pobres. Todas sus actividades para conseguir fondos, para informar a su gente del lugar, etc. tienen como objetivo más importante que su "Partnerschaft" contribuya a que en la parroquia fraterna en Cajamarca los más pobres tengan voz, participación y voto, que se mejore su situación de discriminación y su economía. Tienen o sienten por lo menos una opción preferencial por los pobres. Sin embargo, se chocan con un problema muy grave: ¿cómo llegar a los pobres y como dialogar con ellos, si no hay manera de comunicación? No estoy hablando de la dificultad del idioma, más bien se trata de un problema más profundo: la manera de organizar la "Partnerschaft" aquí en Cajamarca no permite o impide en la mayoría de los casos un diálogo directo. Aquí, muchas veces el "dueño" de la "Partnerschaft" (y de la plata) es el cura - y solo él. Y peor es la situación, si ya no hay un obispo como antes (Dammert) a dónde dirigirse si hay problemas etc. Porque el obispo actual no quiere saber nada de una "Partnerschaft" como lo había presentado antes, al contrario: según él, únicamente los sacerdotes tienen derecho de recibir y administrar la plata y ellos son los únicos responsables de la "Partnerschaft". Las visitas de unos párrocos de Cajamarca a Alemania, casi nunca han sido un motivo para después de su viaje animar, impulsar y profundizar la "Partnerschaft", más bien regresaron con una bolsa llena para ellos mismos (como últimamente Alex Urbina, amigo especial del obispo). Muchos grupos alemanes se dejan engañar fácilmente. Los curas les hablan bonito, porque saben muy bien, lo que a los alemanes les gusta escuchar (trabajar con los pobres etc.) Pero ojo, no todos los sacerdotes son así y nosotros sabemos muy bien, quienes trabajan con los pobres y quienes no. Queda la visita de los alemanes en Cajamarca: es prácticamente la mejor manera de poder buscar el contacto directo con los pobres. Pero también allí hay problemas. Por no mencionar todo, un sólo ejemplo: Según nuestra mentalidad, no nos gusta molestar a los visitantes con nuestros problemas, mejor es hablarles bonito, para que no se preocupen, mejor es preparar una fiesta... y los visitantes regresan contentos a su tierra. Además: ¿por qué contar a los "gringos" de nuestros problemas, ¡qué vergüenza y que van a pensar que somos unos chismosos!

- b) Consecuencias concretas del cambio en el obispado. Los problemas mencionados se han profundizado tremendamente por el cambio del obispo. Antes también había problemas y hasta abusos, pero ahora ya no hay ninguna instancia moral a dónde recurrir y peor: ¿qué hacer, si ahora el mismo obispo es parte del sistema de la corrupción, de los robos y de los abusos?

Pero sí, se puede hacer algo. El ejemplo de la “Partnerschaft” entre la parroquia San Jorge (St. Georg) de Ulm y la parroquia San Pedro de Cajamarca es un signo de esperanza y demuestra claramente, que se puede lograr mucho - con una posición firme, con un sólido fundamento teológico y con una transparencia democrática. ¿Qué pasó y que pasa en San Pedro? (historia y más detalles en “www.cajamarca.de”)

1. San Pedro. La “Partnerschaft” comenzó el año 1982. Ya en los primeros años se formaron muchos grupos en el campo y cerca de la ciudad (clubes de madres). Se formó un consejo parroquial con personas de confianza. Había cursos para formar catequistas, jornadas y obras según las necesidades de la gente. Ellos mismos proponían y decidían. Un comité económico administró el dinero, con cuenta abierta y transparente para todos los grupos. Asesores (amigos de Monseñor José Dammert) y una asistente social, contratada a tiempo completo, acompañaba a los grupos. Casi todos los años visité a los grupos, la primera visita oficial de la parroquia de Alemania fue 1986, con el párroco, vicario y otros miembros del consejo pastoral de Ulm. Hasta 1992 - 1987 salió la primera asistente social y entró señora Olivia, siguiendo el camino trazado - había 16 clubes de madres y un trabajo constante en 16 comunidades del campo. Surgió un trabajo pastoral como nunca antes en la zona. Había locales en los barrios de San Vicente, Urubamba, Barrio Delta, Atahualpa y otros. Sin embargo, fines de 1992 y comienzo de 1993 y paralelamente con el cambio del obispo (¿pura casualidad?), la tesorera de confianza, la señora Josefina de Cueva (“Chepita”) fue despedida, igualmente señora Olivia. Don Lorenzo Vigo, ahora asesorado por algunos ingenieros nuevos con mucho interés y sacerdotes del nuevo obispo, botó a todos los grupos de la parroquia, diciendo que ya no pertenecen a la parroquia. Los grupos fueron excluidos y se les cerraron las puertas de la parroquia. Por supuesto, la nueva directiva, impuesto por el párroco, escribió a Ulm, diciendo que a partir de ahora, toda la plata corre a cuenta de la nueva directiva. En mi visita de 1993 (julio, agosto) traté de “salvar” la unidad, proponiendo - en nombre de la parroquia de Ulm y de los grupos de San Pedro - unas soluciones etc. Acompañé al nuevo presidente y a Don Lorenzo al Cumbe y allí fui testigo del nuevo trato con los campesinos: El presidente, un viejo juez, sentado en el caballo y gritando desde arriba a los catequistas del Cumbe: “Si no se van todos los domingos a la misa de San Pedro, ya no reciben ninguna ayuda”. Y don Lorenzo: “Ya no hay cursos para ustedes, porque se han ido a los cursos solamente para llenarse la barriga y después son unos ociosos que no sirven para nada”. Hay muchos ejemplos documentados más... También tuve 4 encuentros personales con el nuevo obispo y él me dijo claramente todo lo que pensaba cambiar en la diócesis. (En el internet hay una pequeña documentación de lo que pasó 1993 con el título “Viernes Santo en Cajamarca”) ¿Entonces, qué hacer y como seguir? - ¿Aceptar la “política de la nueva directiva”, mandar la plata a ellos - traicionando el trabajo y sacrificio de los grupos, mejor dicho, traicionando a Nuestro Señor? Antes de regresar a Ulm, conversamos mucho entre los grupos y nos quedamos así: ya no vamos a mandar plata a la directiva, y si no van a recibir nada, se largarán, porque su único interés es la plata y el vicio. Y así fue. Los “ingenieros” se fueron, los grupos se mantuvieron siguiendo con sus reuniones, trabajos, oraciones y siempre en un contacto muy estrecho con los amigos de Ulm. En la parroquia de Ulm (el consejo pastoral, el equipo pastoral con el párroco, el comité de la “Partnerschaft” y todos los gremios de la parroquia) tuvimos en los meses siguientes una discusión larga y profunda acerca de la pregunta central: ¿Cómo seguir y con quién con la “Partnerschaft”, y quienes componen la parroquia, el pueblo de Dios y la

Iglesia? Y la respuesta: Debemos ser fieles a nuestra opción por los pobres y a nuestra consciencia, fieles a los documentos del concilio Vat. II. y otros documentos de la Iglesia - y especialmente al mensaje de Cristo. En concreto: los grupos de San Pedro, donde se comparte el pan (ver arriba), donde se vive y se practica la fe, ellos son el fundamento de la parroquia de San Pedro y con ellos tenemos la "Partnerschaft" y no con un párroco y un grupito de personas interesados. Ellos vienen y se van, pero el pueblo de Dios es permanente. Claro, sería bonito, si todos estariamos unidos y cada parroquia debe tener un buen pastor. Pero si no es así, ¿qué vamos a hacer? Si los "pastores" se niegan a vivir con y dentro del pueblo de Dios, si hasta las misas se negocian y si botan a toditos los pobres - ¿entonces allí se queda todo y sólo basta decir: sí, padrecito y con nuestra consciencia tranquila? ¡NO, como gente y como cristianos debemos responder y seguir el camino de Jesús! Y eso estamos haciendo, la "Partnerschaft" sigue, otra vez hay muchos grupos, mucha vida y mucha esperanza...

2. El ejemplo contrario de la parroquia de Celendín ("Partnerschaft" con la parroquia de Grenzach-Wyhlen en Alemania): Invitado por el Padre R. Estela, me fui con él a Celendín para un curso con todos los representantes de todas las zonas del campo y grupos parroquiales de la ciudad. El curso se realizó el 10 - 12 de setiembre del año 1998. Se tocó también el tema de la "Partnerschaft" y la sorpresa era, que nadie - ¡nadie! - sabía algo, ni había escuchado que existe tal cosa. Es que, toda la plata que viene de Alemania, reciben las hermanas de España. Y cuando el obispo se va a Celendín, visita siempre a las hermanas, les consiguió a sus compatriotas entre otras cosas la suma de 85.000 dólares para una casa bonita, teniendo ya dos casas grandes las hermanas. Varias veces, los catequistas del campo invitaron al obispo, pero nunca ha tenido tiempo. La "Partnerschaft" desde Alemania se estableció con las hermanas y hasta el año 1994 con el entonces párroco Manuel Álvarez y le mandaron bastante plata (tengo las cuentas en mi poder). Poco después, Manuel Álvarez tuvo que salir de la parroquia, porque si no - el pueblo lo hubiera sacado en burro. Y según los rumores, los testigos de los abusos, los niños como víctimas y unas viejitas, que le dieron sorpresa al cura en la sacristía y casi se habían desmayado por lo visto, por miedo y vergüenza no quieren hacer una denuncia pública y no se puede hacer más..... Mientras tanto, la inocencia del cura es evidente y según los derechos humanos no se puede denunciar a nadie a base de unos chismes. También el obispo respeta los derechos humanos, porque sabiendo bien el porqué de la salida del cura, le nombra director del preseminario en San Luís, donde se encuentran bien clausurados casualmente niños de 12 - 17 años. Una muestra evidente de que el obispo cree en la inocencia del cura. Ahora, Manuel Álvarez es vicario general de la diócesis y párroco de la catedral. Y en Celendín, dónde pasaron muchas cosas más, todo bien documentado, y donde se ha "perdido" mucha plata, incluso plata para la renovación del templo (Adveniat mandó 25.000 dólares para la renovación al obispado, pero nada llegó a Celendín!). El mismo obispo se va a Celendín, promete elevar el templo renovado a santuario y todos le aplauden, hasta las viejitas, que mientras tanto se han recuperado de su desmayo y dicen: "¡Qué buen obispo!" Y la misma gente, sin tener otras alternativas, pone todas sus esperanzas en el niño milagroso de Pumarume. Así funciona ahora nuestra Iglesia de Cajamarca... ¿pero por los siglos de los siglos y Amén? ¿Hasta qué extremo, nuestros pueblos se dejan atontar y engañar? ¿O habrá por fin gente que ya no se deja mariconear?

3. El ejemplo de Adveniat y del Seminario San José de Cajamarca. (Sobre el seminario y el motivo de su clausura: ver en Internet: El seminario de San José, escrito por Miguel Garnett). Adveniat no es una parroquia, sino la institución oficial de la Iglesia Alemana para la ayuda eclesial en América Latina. Cada año se manda más o menos unos 150 millones de dólares (unos 500 millones de soles) a América Latina y se mandó también una cantidad al obispado de Cajamarca para Celendín. Sin embargo, la ayuda más fuerte para Cajamarca en los últimos diez años era destinada para la construcción (amplificación) del seminario San José (parte del

obispado). Apenas haber terminado el seminario, el nuevo obispo lo cierra, bota a la gran mayoría de los seminaristas por haber sido buenos alumnos de Dammert y coloca cuadro monjitas de clausura. Una parte del nuevo seminario se tumba (por no ser de material noble), se hace un palacio, al que el pueblo ya no tiene acceso. Eso normalmente se llama “mal inversión de fondos”, pero Adveniat no protesta, todos se quedan tranquilos y bien acomodados. ¿Y por qué Adveniat no hace nada? Una delegación de parroquias alemanas se fue a Adveniat para conversar sobre el asunto. Pero el director de Adveniat, un prelado, dice claramente, que no se puede hacer nada, no se puede controlar a un obispo del lugar; porque al contrario, eso significaría una imposición de fuera, sería una manera de “colonialismo” e “imperialismo”... Y así, cada uno lava sus manos como Pilatus...

Quedan dos puntos para reflexionar:

- Si la plata que viene de Alemania, o de donde sea, se queda en los bolsillos de algunos, eso no es cosa ligera, sino es un robo a los más pobres. ¿Hay peor crimen?
- Si a pesar de todo eso, no sería posible una “Partnerschaft” verdadera, no sería posible una Iglesia universal (católica - ver fundamento teológico). Los que se oponen a una “Partnerschaft” verdadera, se oponen a la Iglesia de Cristo y a su mensaje del Reino.

c) Consecuencias para nosotros

- Tenemos también derechos en la Iglesia, porque somos Iglesia: el derecho de anunciar el evangelio, de hablar de Dios, de reunirnos en el nombre del Señor, de formar grupos cristianos y derechos prácticos como participar en la administración de la parroquia, exigir transparencia en el manejo del dinero, formar gremios demócratas, etc.
- Debemos buscar un fundamento común, basándose en experiencias vividas y en los textos de la Iglesia. Hay que construir - simbólicamente - una “casa” para todos e invitar a todos sin excluir a nadie, una “casa” con puertas y ventanas abiertas...
- Hacer público y no dejar oculto lo que anda mal. Por que callarse significa hacerse cómplice y favorece al “status quo”. Pero no se trata de denunciar por denunciar, más bien debemos anunciar públicamente y a toda la gente: la Iglesia de Cristo si existe aún y va a existir siempre - a pesar de algunos prelados de buen perfume y de algunos curas de ollas llenas y de misas bien pagadas. Porque no duran - el pueblo, si dura.
- Debemos ser testigos y dar testimonio personal que siga el camino que nos lleva a una Iglesia verdadera, donde se comparte el pan, una iglesia autóctona que tiene sus raíces en el pueblo y en el evangelio.
- Si la “Iglesia de las autoridades” excluye o no a los pobres, si unos curas se preocupan más por si mismo o no, eso no es cosa interna de la Iglesia y que no tendría importancia para el resto del mundo - al contrario: es un factor sumamente político y social (por ejemplo la posición frente a la mina y la coalición con el poder). Por eso invitamos a los grupos políticos a reflexionar juntos como defender nuestros derechos.
- Informemos a los grupos en Alemania que representan la Iglesia católica de Alemania, sobre esta Jornada, sobre la necesidad de reunirnos, de organizarnos etc. Debemos sentirnos responsable para los amigos en “Egipto”, ellos nos necesitan para ver la luz y encontrar el camino que nos han enseñado los pastores de Belén. “Partnerschaft” significa asumir una responsabilidad, una responsabilidad mutua entre iguales.